

ERIK WISTRAND: *Die Chronologie der Punica des Silius Italicus. Beiträge zur Interpretation der flavischen Literatur.* Acta Universitatis Gothoburgensis, Goteborgs Universitets Arsskrift, vol. LXII, 1956. Un folleto de 65 páginas.

Con su profundo conocimiento de la literatura latina, el Prof. Wistrand ha reunido comentados en este trabajo varios pasajes del poema de Silio Itálico que permiten la datación del mismo. Cree Wistrand que no hay que menospreciar el amplio poema de quien nuestro Rodrigo Caro llamó "Silio peregrino", y que sus méritos literarios lo hacen digno de estudio.

Varios son los pasajes que el autor comenta con su habitual agudeza y erudición sobre la época. En primer lugar, III 594 ss., el encomio de Domiciano, que Bickel con su autoridad sitúa en el año 92, precisamente cuando el emperador regresa victorioso de su campaña contra los sármatas. Pero Wistrand interpreta la referencia a los sármatas como un deseo anticipatorio, que no supone vencidos ya a éstos, sino que *in spe* anuncia tal triunfo, no de otra manera que Virgilio, Horacio, Propertio, dan por ganados por Augusto triunfos que nunca se realizaron, y Estracio le anuncia al mismo Domiciano triunfos sobre los árabes, los indios y los mismos chinos. Ello tiene sus paralelos en la acuñación de monedas con Victorias que no existían más que en el deseo. Por consiguiente, razona Wistrand con su gran conocimiento de Marcial, Valerio Flaco, etc., lo que es un lugar común de la adulación al emperador, no ha de ser interpretado como un indicio cronológico preciso.

Otro capítulo de la breve monografía lo forma la interpretación de quién es el emperador que restablece la paz, aludido en el poema siliano, XIV 680 ss. Para Wistrand se trata de Domiciano mismo, y no de Nerva, como creen muchos autorizados estudiosos. En efecto, el descubrimiento de que Silio en este pasaje elabora un *topos ciceroniano*, combinado con una rica documentación sacada de la literatura contemporánea, le permiten a Wistrand salir a la defensa de L. Legras contra Bickel, quien databa la composición de este pasaje en la época de Nerva, y se oponía a reconocer en las alusiones nada que pudiera aplicarse a Domiciano. La autoridad de Bickel ha

arrastrado a, puede decirse, todos los modernos que se han ocupado del tema, y la lista que presenta Wistrand (p. 42) da qué pensar sobre la independencia de criterio con que la ciencia moderna trabaja.

Otro dato cronológico interesante halla el autor en *Pún.* XIII 844 ss., relacionando el pasaje con lo que por los historiadores sabemos de castigos a vestales. Finalmente, Wistrand no cree que haya ninguna alusión malintencionada al emperador tiránico en el texto de XII 858-60.

Para él, por lo demás, la comprensión de los pasajes considerados le parece mucho más interesante que la datación lograda con sus interpretaciones. Un resultado importante, sin embargo, nos ofrece, y es la hipótesis de que un poeta de aquella época (Marcial, Estacio, Silio) componía por término medio un libro al año. Con aguda erudición Wistrand nos ofrece este resultado, interesante para toda la historia literaria romana.

Expresamos nuestra verdadera admiración por el trabajo agudo, original y cuidadoso de E. Wistrand.

ANTONIO TOVAR.